

EL MUNDO ILUSTRADO

DEPARTAMENTO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

183.19.3



ELISA (cuadro de Francisco Suckt)

Se admiten anuncios telegráficos á 10 céntimos palabra. más el timbre móvil ley 30 Julio.

Precios de Suscripción

Capital.. . 1'80 trimestre
Provincias.. 2'40 id.
Extranjero. 6'56 id.

El Mundo Ilustrado

PERIÓDICO SEMANAL

Redacción y Administración.

Angustias, 23, pral

Año V.



Valladolid 26 de Julio de 1903



Núm 183.

La Fundición de Alaejos

pone á disposición de los agricultores cientos de norias perfeccionadas de teja y cuevo fijo, con privilegio por 20 años. Estas norias son las mejores que se conocen por su resultado inmejorable, esmerada construcción, gran rendimiento, fácil manejo y poco deterioro.

Se construyen de 8 tamaños, 2 de ellos para ser movidos a mano y 6 con caballerías.

Para más pormenores, dirigirse á la casa, que dará cuantos datos se desee, así como de aventadoras, arados, prensas, trituradoras, trillos, basurcos, trisurcos, cubresemillas, sembradoras, etc.

LA DIRECCIÓN:

JORGE MARTIN É HIJOS-ALAEJOS

GARANTIAS A PLACER

Tesoro bucal de V. Pellejero

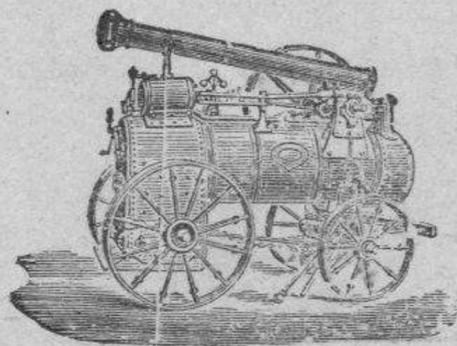
Precio: 1'50 ptas. frasco pequeño; 2'50 grande
PUNTOS DE VENTA

B. Martín, Cantarranas, 5.—F. J. Sanz T. Pasalodos, Teresa Gil, 38.—A Aragón, Regalado, 12.—L. Cea, Regalado, 10.—L. Gala, Orates, 2.—Doña Patrocinio, Acera de San Francisco.—T. Arrontes, Fuente Dorada, 32.—M. Valentin, Plaza del Ocho, 4.—D. Nieto, Fuente Dorada, 1.

DENTIFRICO DE V. PELLEJERO
DEPÓSITO CENTRAL. Droguería de E. Sanz Pasalodos, Teresa Gil, 38.—VALLADOL'D.

Mermeladas

Trevijano

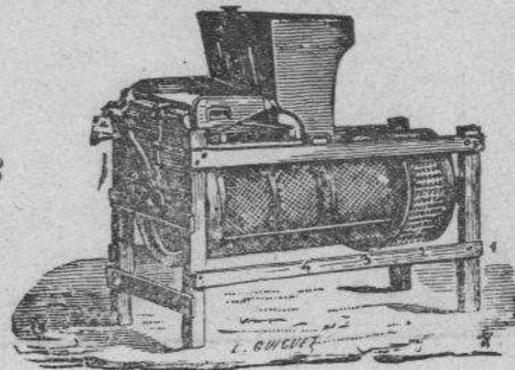


STURGESS Y FOEY

Depósito: Alcalá, 52.

Despacho: Hermosilla, 33
MADRID

SUCURSA EN VALLADOLID
ACERA DE RECOLETOS, 16



Maquinaria de vapor, Bombas para trasiego, pozos y jardín, Prensas, Arados, Gradas, Rodillos, Cribas Marót, Aventadoras, Tubos de hierro, lona y goma, Aparatos para hacer gaseosas, Alambiques y todo lo concerniente al ramo de Agricultura é Industria.

LA CORONA



I

En los muy escasos días que á la escuela fué, apoderábase de cuanto sus compañeros llevaban, sin bastar á corregirle ni las amonestaciones ni los castigos del maestro, de quien se burlaba descaradamente.

Fué creciendo y con él el vergonzoso vicio de apoderarse de lo ajeno.

Se hizo fumador, borracho y camorrista, que rara vez un vicio viene solo, y á los veinte años, encarnados en él estaban los siete pecados capitales.

Con frecuencia, y no de su voluntad, visitaba la cárcel del partido: y lejos de servirle de escarmiento la corrección, volvía con nuevo caudal de ideas aplicables al robo, recogidas de los labios de algún viejo presidiario.

¡Nunca fueron las cárceles cátedras del bien!

El pueblo le conocía por el apodo de «Mala-vida.»

Nunca el pueblo estuvo más acertado.

II

Perdida en un mar de verdura, y semejante á una blanca paloma posada en la copa de un álamo, se descubre á un tiro de bala del pueblo la ermita de Nuestra Señora del Buen Astro

Coqueta y elegante por fuera, es por dentro una bonita capilla, enriquecida por la piedad de los devotos con cuadros y esculturas de artistas eminentes.

Según de público se dice, la joya más valiosa es una corona de perlas que luce la imagen en las grandes solemnidades, regalo de no sé que piadosa dama.

Era el quinto día de la novena que con gran pompa y devoción se celebra todos los años en la ermita del Buen Astro.

La capilla estaba hecha un áscua de oro.

En el ángulo obscuro de un rincón; con la pupila clavada en la imagen, arrodillado y con extraño recogimiento, Mala-vida, movía los labios como si rezara, pero no lo hacia, quizá por la sencilla razon de no saber.

Sus ojos fijos en la imagen al parecer, devoraba con mirada codiciosa la magnífica corona de la Virgen que irradiaba al ser herida por las luces fantásticos destellos.

— Mil, dos mil, doce mil... más valdrá; Benjamin, el joyero de la ciudad, ya me dará por ella buena «zarpada» de duros.

Tal era la oración de Mala-vida.

Aun vagaban mezclados con el incienso del altar las últimas notas del armonium, cuando Mala-vida se ocultó, ligero como una ardilla, en el confesonario.

Concluyo sus últimos rezos una vieja, y á poco la maciza puerta de roble de la ermita se cerraba con dos vueltas de llave.

Sólo ardía la luz de una lámpara.

Mala-vida quedó con las imágenes por compañía.

Salió de su escondite y se sentó en las gradas del altar.

Un rayo de sol, queriendo sin duda morir en los labios de la Virgen, pues el astro del día desaparecía ya bajo el ficticio límite del horizonte, jugueteaba en la corona de la imagen descomponiéndose en cascadas de fantásticos cambiantes.

Fijos sus ojos en la joya, Mala-vida empezó á temblar.

Reíase de su miedo, iba á adelantar un paso y á su pesar quedábase clavado en el mismo sitio.

Pareciale que la imagen le miraba

de una manera para él desconocida, y que una sonrisa vaga en sus labios se dibujaba.

Desvió su mirada y se encontró con que, fijos en él, tenían sus ojos todas las imágenes de la ermita.

Quiso huir y no pudo gritar, y la voz se le ahogó en la garganta.

Un sudor frío corría por su cuerpo, y, de terror sin duda, castañeaba los dientes.

Haciendo un esfuerzo sobrehumano se postró de rodillas, y en vano buscaba en su memoria una de aquellas dulces plegarias que su madre le enseñó en la cuna.

¡Sólo Dios sabe lo que padeció Mala-vida en pocos momentos!

Soñó despierto, y vió toda su vida girar alrededor de un extraño tablado, en cuyo centro se veía el verdugo negro y horrible.

Rompió á llorar.

Siempre fueron las lágrimas dulce

bálsamo, y en aquella ocasión libráronla de una desgracia inminente.

Su razón se hubiera extraviado.

Huyó lo más lejos que pudo del altar, se acurrucó en el más distante confesonario, y con ánsia febril esperó la llegada del día.

—¿Qué pasa?

—Es Mala-vida, que lo han cogido en la ermita del Buen Astro escondido en un confesonario.

—Iría por la corona de la Virgen.

—Es de suponer.

—A la cárcel del partido atado codo con codo.

—¿Y á dónde lo llevan?

Fué la última «hazaña» que se oyó de Mala-vida; y hoy, si alguna vez pasas, lector, por el pueblo donde ocurrió lo que de leer acabas, oirás de Mala-vida, si por él preguntas, que es el mejor hombre de la comarca.

Ceferino Ojeda

¡ EL SECRETO !

I

En un pueblo no muy grande cuyo nombre no recuerdo había un maestro de escuela, que tendría por lo menos, cincuenta años ó más, y esto no hace nada al cuento.

El caso es que cierto día explicando en el colegio á los chicos Catecismo, así les decía el maestro.

—Escuchad bien hijos míos:

Jesús, en la cruz, contento moría por los humanos para que logran éstos alcanzar la gloria eterna y estar con él en el cielo.

Ese, es mi padre y mi Dios que con orgullo venero y al que todos ¡hijos míos! debeis tenerle respeto, pues también es vuestro padre...

Al llegar aquí, un chicuelo

que jamás había oído hablar á nadie de esto, hízose tal confusión en su ignorante cerebro que quiso se lo explicara y así preguntó al maestro: —¿Conque además del tío Rufio tengo otro padre?,—y risueño el maestro respondió, —Tienes otro padre eterno y ese es Jesús, no lo dudes, ó irás derecho al infierno.

El chico con alegría dijo para sus adentros. —¡Conque Jesús y el tío Rufio!, no saben lo que me alegro

II

Salió el chico de la escuela y fué á su casa corriendo y apenas que vió á su madre la abrazó, la dió unos besos

y la dijo:—¡Ya lo sé!
—¿Y qué sabes?—¡El secreto!
—¿El secreto?, pero chico...
tú estás loco, no te entiendo—
dijo la madre confusa,
y el chico con grave acento
replicó: —No me lo niegue
si lo sabe hasta el maestro.

Esta mañana lo ha dicho.
—¿Pero qué ha dicho?—Anda bueno,
entonces es usted sola
la que lo ignora en el pueblo
y es... que además del tío Rufo,
tengo otro padre... y á mí eso
no me parece muy bien...
¡ya sabe usted el secreto!

ALBERTO GALLEGO GARCÍA



¿PECCADO?

Cae la tarde y en la penumbra de la iglesia sube el murmullo de las oraciones y se pierde en la bóveda sombría; los fieles van saliendo uno á uno de la silenciosa capilla del Santísimo. Allí esta la Marquesita, medio oculta en los pliegues de su mantilla de blonda. Con mano trémula atormenta sus dorados rizos, y de vez en cuando, los ojos soñadores se levantan hácia el Santo Cristo, que á la tenue luz de las lámparas palidece y vé que las sombras vacilantes fingen en el divino Cuerpo, estertor y agonía.

Valentina se estremece y trata de leer: pronto llegará el turno para confesarse; ha dejado pasar delante personas y presa de extraña turbación no sabe como hablar de su pecado. Pero ¿merece ese nombre aquel momento de locura, tan breve como impremeditado? ¿Es materia ese mandamiento negativo? ¿Cómo explicar que á pesar... de todo, ha permanecido fiel á sus deberes? ¿Con qué palabras expresarlo que separa la voluntad del afecto y el sentir del consentir? ¿Qué dirá el Padre Juan que la tiene en tan buen concepto?

Valentina recuerda aquella noche con más emoción que remordimiento.

El marqués hacia su partida de tresillo; ella valsaba, como otras veces, con el capitán; causaban admiración su belleza y la apostura de él; confundidos sus alientos giraban... giraban lentamente, marcando la cadencia del apasionado wals de Chabrier. La música daba un latigazo á sus nervios, ponía alas en sus piés, hacía latir sus sienes con violencia... Después habían salido á la *serre*; entre las plantas tropicales, Carlos le habló de amor, y á la sombra de una palmera sus labios se unieron con un beso, tan espontáneo y ardiente, que aún quema su recuerdo... Y vuelve á oír la súplica de una cita murmurada apenas. Cree sentir el vértigo y aspirar otra vez los perfumes tentadores del jardín, todo misterio; á la luz de las bombas color de rosa...

A los dos días, Carlos, en vez de la visita de su amada, recibía la orden de partir con su regimiento sin poderse despedir de Valentina que estaba enferma.

Anochece: el Padre Juan recoge su breviario con ademán de levantarse; la joven hace un esfuerzo supremo y

con un aleteo de seda y encaje se arrodilla á los piés del anciano.

Del templo desierto sale la bellísima marquesita y sube precipitadamente á su coche. Mientras rueda el cupé, tapa su encendido rostro con

las manos; por ellas se desliza una lágrima al suspirar en voz baja:

—¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué dice el padre que en esta materia, *todo* es pecado mortal?...

CONDESA DEL CASTELLÁ

La mujer sabia.

La encantadora Enriqueta formaba parte de una de las familias más distinguidas de Santander, y estaba, por tanto, muy bien relacionada; pero entre todas sus relaciones no contaba con una amiga de veras, y menos con un amigo leal. Obedecía esto al notable mérito de la muchacha, y muy especialmente á su portentosa sabiduría: que nunca cuentan con amigos los que mucho saben, sinó con aduladores y envidiosos, y Enriqueta, por su condición femenina, no contaba, tocante á su saber, sinó con los últimos.

No pudo presumir ella, pienso yo, al decidirse á estudiar como un hombre; es decir, como un hombre que estudia, que lo que en éste se considera como merecimiento fuese mctejado en ella como defectuoso, porque entendía que el espíritu, emanación de la Divinidad, que, fuera de su material representación, carece de sexo, es por esta circunstancia de igual índole cuando reside en cuerpo varonnil que cuando se oculta en envoltura de mujer.

Lo peor del caso era que la muchacha llevaba trazas de no casarse nunca. No había entre sus conocidos quien se atreviese á cotejarla; menos aún quien pensara en casarse con ella. Consideraban los mozos como un grave peligro hacer vida con hembra de tanto discurso, afirmando que en la familia nadie sino el hombre debe ser docto, aunque éste sólo demuestra su sabiduría fuera de casa.

Tachábanla, además, por inmediaia consecuencia, tanto ellas como ellos, de muy soberbia y aun más vandsoso, y se reían de su aire pedantesco, si bien la soberbia y vanidad de Enriqueta no habían alcanzado en ella el desarrollo que generalmente adquieren en los hombres ilustres y en la mayoría de los ignorantes, y su aire pedantesco no llegaba tampoco á lo que en la mujer se llama coquetería y puede considerarse como la pedantería de la hermosura.

Pero como hasta el presente las mayorías se imponen, sin perjuicio de que el tiempo dé la razón á las minorías, Enriqueta, convencida de que por aquel camino no iba á ninguna parte, decidió fingir que estaba á obscuras, aunque la naturaleza la había dotado de muy hermosos ojos y de superior entendimiento, y salió de Santander, donde ya, como la conocían, no le hubiera sido posible representar con éxito satisfactorio la comedia que imaginaba.

En Madrid causó gran efecto su hermosura, y más aún su candor y su inocencia, y, sobre todo, su absoluta ignorancia. Llamáronla psr esto la inocente novicia, y se decía de ella que era una monja trasladada desde el claustro al bullicio del baile.

Muchos elegantes moscones codiciaron bien pronto aquella apetitosa golosina, y hasta cayó en el lazo un taimado solterón que pasaba de los treinta que había jurado no casarse, temeroso del mucho saber de las mujeres que trataba.

En éste puso los ojos Enriqueta, porque en él había puesto su cariño, y con él extremó su fingimiento, hasta el punto de que el galán retraído perdió el temor al matrimonio y se casó con ella. Arturo, que él así se llamaba, solía decir muy satisfecho que su mujer era lo suficientemente ignorante para hacerle dichoso.

Pasaron años, y Arturo era cada vez más feliz. Comparaba á su cándida costilla con las demás esposas, y compadecía á aquellos desgraciados maridos dominados por la peor de las tiranías, por la tiranía de la ignorancia; porque, según él, las demás mujeres no eran lo bastante indoctas para no tiranizar, y sí lo suficiente para tiranizar de mala manera.

Este parangón entre su mujer y las de los demás daba por resultado en él un aumennto incesante de cariño, y á todas horas y con todo el mundo ponderaba las cualidades de la inocente

novicia, como todavía se la denominaba. Así es que todos los amigos de Arturo estaban hartos de saber que su linda consorte era honesta, hacendosa, activa, prudente y ajena á las chinchorrerías de su sexo; que tenía gran acierto para el ornato de la casa, gran disposición para el ahorro, envidiable talento natural, y que la mansión del matrimonio feliz podía considerarse como modelo de orden, de economía y de buen gusto. Y era así ciertamente: porque Enriqueta manifestaba su saber hasta en las cosas más triviales, y cuanto ejecutaba ó dirigía había de estar por precisión, dirigido ó ejecutado con inteligencia.

Lo más admirable para Arturo era el cuidado que su mujer ponía en no serle jamás importuna. Ni una sola vez le distrajo de sus ocupaciones con impertinencias femeniles, ni entró en sus habitaciones sin ser llamada, cuando él se dedicaba á sus estudios, sobre todo cuando se esforzaba por comprender las profundas observaciones que encontraba en las obras del célebre Ludwig Kahl el más sabio, según él, de todos los filósofos coevos. Y eso que muchas veces había querido hacer partícipe á la esposa de la admiración que él sentía por el sabio alemán, leyéndole trozos de su filosofía, que él calificaba de admirables. Pero su inocente costilla le había escuchado con tanta boca abierta como si oyera las coplas de Calainos, y hasta se había dormido alguna vez, haciendo que su esposo casi se arrepintiera de haberla elegido con tan absoluta ignorancia.

Este arrepentimiento duraba, como es natural, no más que un instante, y Arturo volvía á dar gracias á Dios de que Enriqueta no entendiera de otra cosa que del cuidado de la casa y de leerle todas las mañanas los periódicos, haciéndole reír mucho por el modo extraño con que pronunciaba los nombres de personajes extranjeros.

Eran poco más de las ocho del día, y Enriqueta se entregaba á dicha ocupación, sentada en una cómoda butaca, cerca del lecho que aún ocupaba su marido. Éste oía la lectura con singular interés. ¡Como que el periódico trataba extensamente de su filósofo predilecto!

Ludwig Kahl, según abuelo diario, dejaba para siempre de escribir. Obedecía esta extraña terminación á una exigencia todavía más extraña. Una mujer, la esposa de Kahl, se oponía terminantemente á que su marido continuase trabajando, y éste, dócil con exceso, no había podido resistir á tan absurda imposición.

Arturo arrebató de las manos de su esposa el periódico en que aquélla leía, y cuando se convenció de que la noticia era cierta, fueron muchos y terribles los apóstrofes que lanzó contra la incomprensible mujer del ilustre filósofo.

Duróle todo el día aquel disgusto y aun continuaba á la mañana siguiente, cuando recibió de nuevo su periódico diario. Enriqueta recorrió con la vista, obedeciendo al mandato de Arturo, las columnas de la primera plana y la mitad de la segunda. En el centro de ésta se leía en gruesos caracteres el nombre del sabio alemán, y por debajo, en letra más pequeña, «Rectificación».

¡Rectificación! Arturo supuso desde luego que la noticia era equivocada, é instó á su esposa para que se apresurase á leer; pero la rectificación no se refería á la resolución del sabio; se refería á su sexo. Ludwig Kahl era un seudónimo bajo el cual se ocultaba una joven; una *chica alemana*, como quien dice. No podía, pues, ésta tener mujer que se le opusiese, pero sí podía tener marido y lo tenía con efecto, y éste había hecho uso de su autoridad para impedir que su esposa continuara dedicándose á trabajos en ella tan impropios.

Quedóse como corrido Arturo al enterarse del cambio operado en el sexo de su filósofo favorito, y mucho más, cuando la dócil Enriqueta se rió de él en sus propias barbas, dando la razón al exigente marido y calificando á la filósofa con el nombre de marimacho. Y como la taimada novicia acentuaba cada vez más sus burlas, creyóse obligado Arturo á volver por su crédito, recordando lo mucho y bueno que á su misma esposa había dicho del célebre Ludwig Kahl.

Esforzó, pues, la imaginación para destruir en un instante todo lo que en tantos años había expuesto en contra de las marisabidas, y entre otras cosas, expresadas con calor, dijo estas á su atónita mujer:

—No afirmaré, ni mucho menos, que todas vosotras tengais condiciones para el estudio y no debais, por tanto, aspirar todas á convertirnos en sabias; pero esto mismo pudieran tenerlo en cuenta los más de los hombres, puesto que el menor número de ellos, un insignificante número mejor dicho, es el que llega á hacerse notable. La inteligencia es un dón que la naturaleza otorga, no seguramente para que se le conserve oculto, porque entonces la dádiva resultaría estéril, y de-



La guitarra

CANTARES

Tristes han de ser los sonos
que arranco de mi guitarra;
tristes, porque en estos cantos
van trocitos de mi alma.

Tan embebido estoy siempre
en mis amargos recuerdos,

que alentando en este mundo
vivo del mundo muy lejos.

Nunca te podré olvidar,
¡no abrigues ningún temor!
los ciegos que antes han visto
no olvidan ¡jamás al sol.

Es decir que pasa el tiempo
el mayor de los errores.
¡El tiempo no pasa nunca;
lo que pasan son los hombres!

¡Eres mujer! ¡Soy poeta!
y al sufrir los mismos males,
los consolamos vertiendo
¡lágrimas tú! ¡yo cantares!

El mundo es otra Babel,
donde ninguno se entiende
¡en él se ama á quien nos odia
y odiamos á quien nos quiere!

La guitarra que yo toco
es muda para el contento,
acordes no tiene nunca
más que para el sentimiento.

AQUILES NERON

biera, por tanto, excusarse. Cierta es, por desdicha, que la mujer que sabe toma un aspecto de superioridad que resulta ridículo; pero Lparte de que esta falta es casi común también en los hombres ilustres, acaso resulta más visible en vosotras, por lo mismo que parece extraño y aún burlesco entre los palurdos cuilquier hombre de correctos modales. Una mujer docta, donde tan pocas existen, es natural que produzca extrañeza.

Enriqueta escuchaba todo esto con asombro fingido, pero con íntima satisfacción; y levantándose súbitamente sacó de su escritorio multitud de papeles escritos y los puso delante de su esposo, que los contempló estupefacto. Aquéllos papeles eran los borradores de las obras de Kahl. Su mujer, la inocente novicia era el mismísimo sabio que tanto se admiraba.

A las interjecciones que en Arturo produjo el asombro, y á las preguntas que le sugirió la sorpresa, contestó su joven esposa con la siguiente consulta:

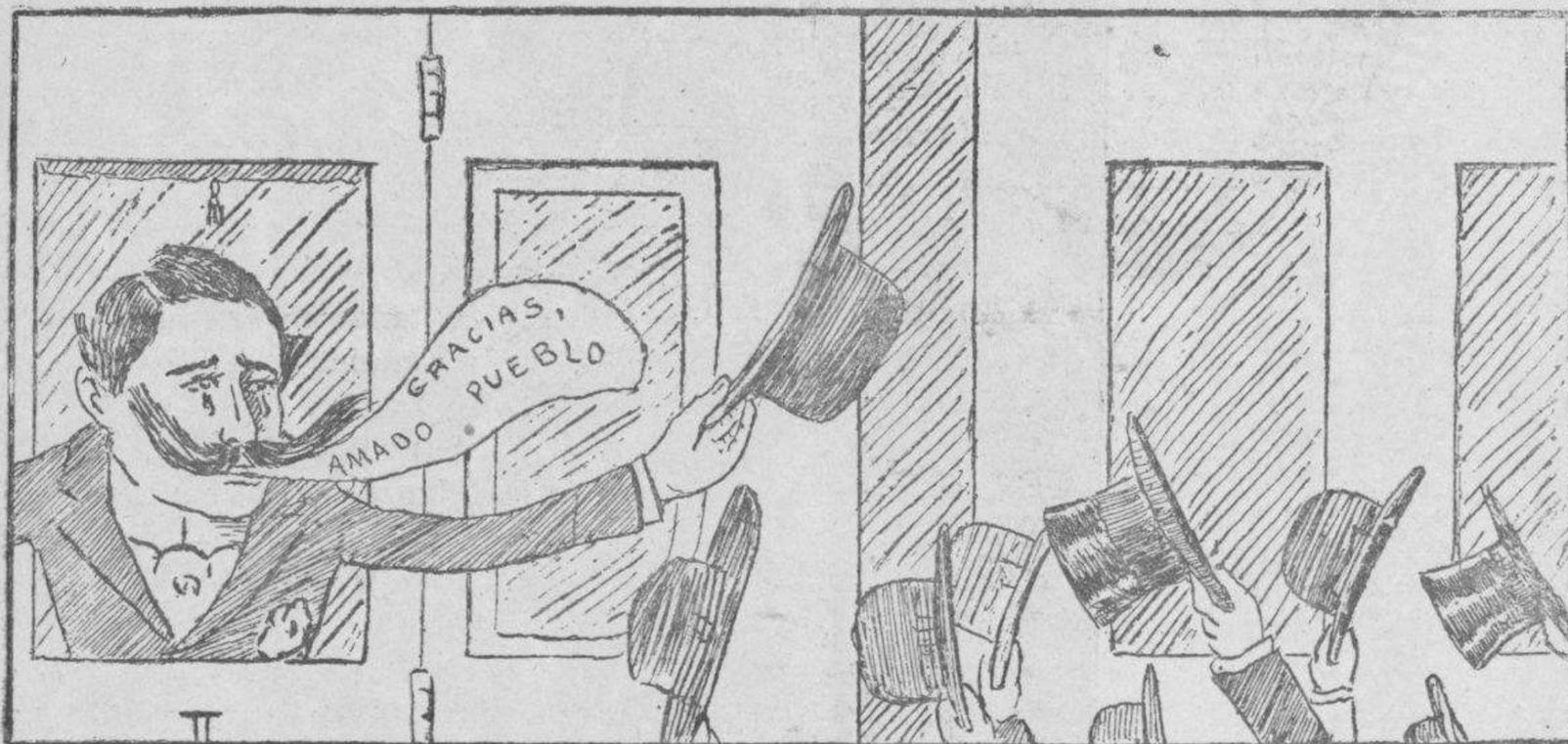
—¿Habla ó enmudece tu filósofo predilecto? Eres mi marido y debo respetar tus órdenes; dictadas, pues, que yo las ejecuto.

Arturo permaneció silencioso un buen rato y al cabo dijo:

—Continúe Ludwig Kanl asombrando con su ciencia; sé tú para mi, desde ahora, Enriqueta la sabia, y sigue siendo para los demás la ignorante novicia, ya que en este mundo es de tal naturaleza que pone en ridículo hasta el saber.

LUIS CALVO REVILLA.

DE PROPAGANDA



Viajaba para propoganda de sus ideales regeneradores, don Canuto. (y no el que se exhibe en el Chalet del Campo Grande,) pregonando á todo vientos, el programa que á fuerza de insomnios había concebido; que no era otro que el de la telegrafía sin hilos implantarla hasta en la última aldea.

Y en verdad, era recibido por doquier con aclamación y entusiasmo, á la llegada á los pueblos.

Más cuando en ellos, anunciaba al mismo tiempo y vendía en subasta de martillo, ciertos utensilios, que él decía necesarios, tenían que poseer los habitantes de los pueblos que quisieran beneficiarse con su ideal próximo á implantarse y cuando algunos incautos aflojaban el bolsillo, entonces... como le habían conocido, protestaban y tenía que salir á uña de caballo.

En Pan-Tortilla, aldea pintoresca y deliciosa, especialmente en esta época de verano, era esperado nuestro buen don Canuto tipo muy cuidado de su persona como atildado, y á su llegada se prepararon corridas de vacas, fuegos artificio y bengalas. El discurso, como de costumbre, encareció su mercancía y todo en balde.

Apercibida la autoridad local del especulador de oficio y del timo de que había sido víctima aquel honrado vecindarios le hizo pasar con todos sus proyectos en las soledades de un calabozo, para que allí pudiera meditar á solas en el porvenir... .. que le esperaba.

T. C



TRISTES REFLEXIONES

SAN FRANCISCO.-Fábrica y almacén de muebles

DE LOS

SRES. MUTIOZABAL Y COMPAÑIA.-Zarauz

El Sr. Mutiozabal, que fué cofundador de la fábrica de muebles de Orio inaugurada en 1887, se separa más tarde de la Sociedad y monta una fábrica que es la que será objeto de este artículo, en la que instala tan valiosos elementos y máquinas tan perfeccionadas, que bien podemos darla el título de fábrica modelo.

Reciente su inauguración, pues data del año 1900, ha conquistado para sus muebles una reputación envidiable.

El edificio de nueva planta construido *ad hoc*, con sujeción á las necesidades de la fabricación al día, está colidante con la estación de Zarauz, y sus almacenes se unen con aquella por medio de un ferrocarril encargado de conducir á la fábrica los troncos que en gran cantidad recibe la casa.

La superficie que ocupa la fábrica es de 6.000 metros cuadrados y su edificio, de forma rectangular, está dotado de cubierta de cristal en el tejado, lo cual proporciona á los talleres hermosa luz cenital.

Para tareas nocturnas han instalado en las diversas salas arcos voltáicos y numerosos focos de incandescencia.

Entremos en la fábrica seguros de que la visita ha de sernos agradable y el tiempo aprovechado, pues el conocimiento de los centros de trabajo, de los sistemas de fabricación y de los adelantos de nuestra industria, es altamente instructivo y nuestra atención.

Dejamos á la izquierda de la entrada las oficinas, cuyas paredes son todas de cristal, y nos encontramos en un magnífico salón de cuatro grandes naves en el cual hay instaladas numerosas sierras, tornos, etc.

Pero para mayor claridad y con objeto de que nuestra descripción sea metódica y ordenada, sigamos el orden de fabricación y estudiemos el proceso de la misma desde que el tronco en bruto, según es seccionado de las raíces del árbol, llega á los almacenes de primeras materias hasta que sale convertido en uno de esos muebles artísticos, sólidos y prácticos, cuyas tres condiciones son la nota característica del modernismo.

Depositados en un almacén provisional los troncos, se someten como primera operación á su división en tablas por medio de sierras de cinta que funcionan automáticamente. Una wagoneta que corre á lo largo de unos rails, lleva sujeto el tronco, que es cerrado, al pasar la wagoneta por delante de la sierra; un graduador manejado convenientemente, hace que las tablas queden del grueso deseado. Esta sierra hace al día 160 metros cuadrados de tablas.

A unos siete metros de esta sección, halláanse los secaderos y almacenes de tablas. Este es un edificio de forma rectangular, de 20 metros de ancho por 45 de largo y en el cual caben hasta 3.500 metros cúbicos de tabla.

De estos almacenes se saca el material necesario para la fabricación.

Y aqui llegamos al hermoso taller central que empezamos á describir al comienzo de este artículo y que llamó nuestra atención por lo amplio y bien dispuesto que se halla. Su cielo elevado, formado de cristalería que le proporciona magnífica luz y gran ventilación; sus numerosas máquinas dispuestas aquí y allá moviendo sus mecanismos con velocidad extraordinaria, el ruído, mejor dicho, el diapasonado sonido peculiar de los grandes talleres de maderas, que produce la machihembradora y semeja el bajo de un gran órgano; todo esto unido al movimiento, constante, á las idas y venidas de los operarios conduciendo las piezas de una á otra máquina, daban al taller que describimos una nota simpática y animaban el hermoso cuadro del trabajo que diariamente presenciemos, y que en aquella ocasión encantaba nuestra vista y alegraba nuestra alma.

Después de examinar las secciones de sierra de cinta, sierras circulares, máquinas aplanadoras, cepilladoras, machihembradoras, espigadoras, escopladoras, molduras y las máquinas para recortes, tuvimos ocasión de admirar una de las naves, una sierra alternativa para calados, privilegiada, que funciona con una velocidad de 1.500 movimientos verticales por minuto.

Sección importante es la destinada á los tornos: son estos aparatos de tal índole que en ellos

se hacen verdaderas preciosidades. Las artísticas columnas, en todos los estilos que decoran nuestros muebles y que les proporcionan una esbeltez y elegancia extraordinaria, se hacen en estos tornos, algunos de los cuales están dispuestos para fabricación de columna estilo salomónico.

Hasta aquí la sección mecánica; en la manual hay una serie de 75 bancos. En esta se efectúa el ajustaje y montaje del mueble reuniendo las diferentes piezas que le componen y dándole la forma que ha de conservar.

Otro departamento, es el que ocupa el taller de decoración de los muebles y el de colocación de accesorios, como lunas, mármol, etc.

La sección de tallistas ocupa, con la sala de dibujo, un lugar convenientemente instalado.

Esta parte de la fabricación está encomendada á inteligentes obreros que ejecutan verdaderos prodigios; con amabilidad suma se nos mostraron algunos trabajos de talla que honran á la casa, y pudimos admirar la delicadeza de líneas de unos escudos de las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya, destinados á unos aparatos astronómicos de que, al visitar el almacén de muebles, nos ocuparemos.

La ferretería está surtidísima de todos los accesorios que al mueble han de adaptarse, y completo la serie de talleres una herrería con los necesarios artefactos mecánicos para reparación y entretenimiento de herramienta.

La fuerza motriz es proporcionada por un salto de agua aprovechado del río Urola, en Aizarnazabal, y un electromotor de 50 caballos.

Ahora entremos en el almacén de muebles situado en el primer piso y que tiene el carácter de provisional, pues los Sres. Mutiozabal y Comp.^a edificaron en terrenos de la fábrica y limitando con los muelles de Zarauz magníficos

almacenes de muebles que ocupan un área de 700 metros cuadrados.

El que hoy existe tiene 275 y está espléndidamente iluminado por focos eléctricos.

En él guardan los propietarios de la fábrica una preciosa colección de muebles, entre los que llamaron nuestra atención un soberbio juego de comedor, uno de dormitorio y otro de gabinete, varios elegantísimos y sólidos trinchantes estilo modernista, *buffetts* de comedor, algunos armarios sistema inglés que reúnen á la cualidad de ser muy prácticos y cómodos la de ser un precioso mueble, y numerosas camas coquetas y otros muebles que patentizan el buen gusto que preside á las obras producidas por la casa que nos ocupa.

Por último, el Sr. Mutiozabal, que fué nuestro amable acompañante nos enseñó dos microbarómetros, inventados y dirigidos en la parte científica por el ya notable astrónomo y vicario de Zarauz Sr. Orcolaga, que serán regalados por éste á las Diputaciones de Guipúzcoa y Vizcaya.

Son dos ingeniosos aparatos que van colocados sobre dos magníficos muebles hechos en los talleres que nos ocupan. El tallado es un obra de arte y los escudos de ambas provincias son de los que por sí solos bastan para acreditar la casa en que se hacen.

Los Sres. Mutiozabal y Comp.^a poseen también en Orio, al lado de la estación, un taller de ajustaje y montaje de muebles como accesorio de la fábrica.

Claro está que, una fábrica montada en estas condiciones, es poco menos que imposible hacerla la competencia, siendo esta la causa (por ser los precios de catálogo baratísimo en alto grado) que exparte sus productos á todas las regiones del Norte de España.

SEMBLANZA

Frente de niveo alabastro
sobre negrísimas cejas
que son doséi de unos ojos
que hablan, subyugan y quemán.

Boca pequeña y plegada
como una rosa entreabierto,
cuya corola es estuche
de preciosísimas perlas.

Garganta que es un prodigio
de morbidez y elocuencia,
pues sin hablar dice cosas
que no las dice la lengua.

Donde acaba la garganta
un seno turgente empieza
que el corpiño que le cubre
descubre más su belleza.

Todo esto está sostenido
por nna cintura esbelta
que se cimbreo y se yergue
como flexible palmera.

Después... después se adivina
lo que á decir no se acierto,
lo que por ser un misterio
¡¡con más empeño se anhela!!

EDUARDO RODRIGEZ

Notas cómicas



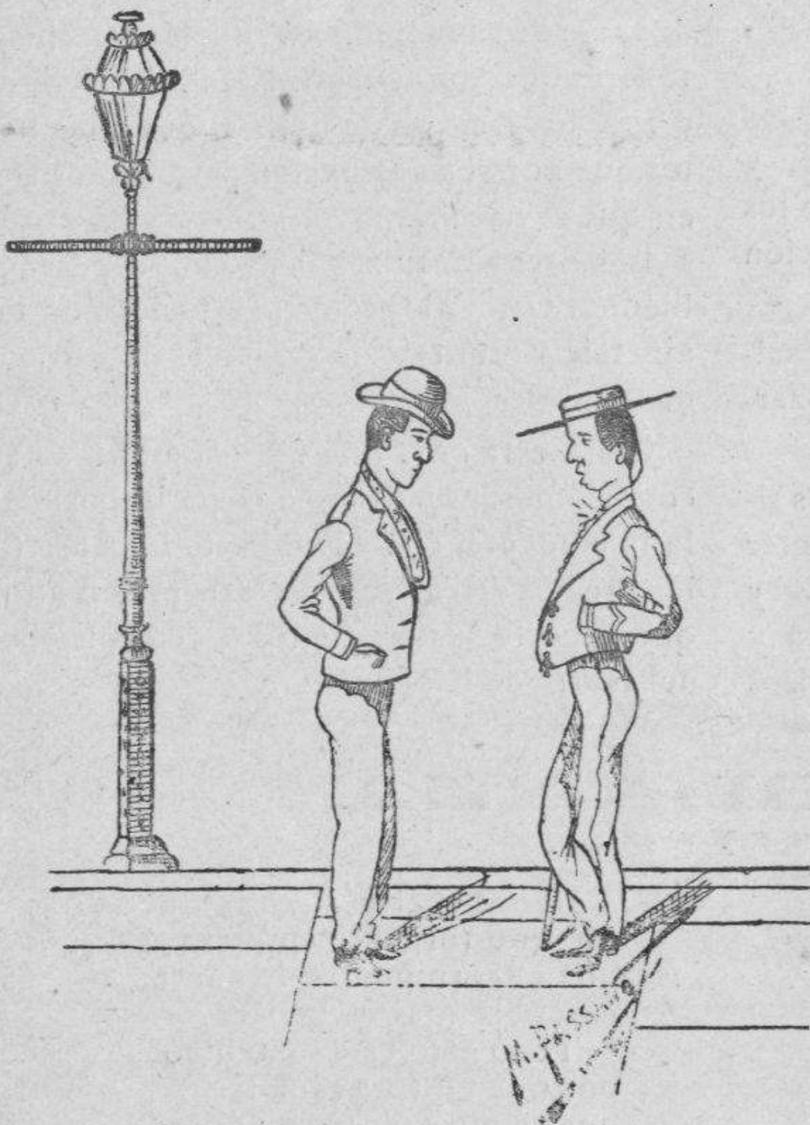
El capitalista moderno, que solo se ocupa de malgastar sus rentas y dilapidar sus bienes.



Los que más contribuyen, trabajan [y enseñan, y los más despreciados.



Tipo corriente entre chulo aburrido y cesante, este maldice el presente y sueña en el porvenir.



Haciendo el uno el Tenorio, matando el otro novillos, hacen subir de precio las navajas, las berzas y los pitos. Pero hablando en la calle de Sevilla fueron muy malos Calvo y «Lagartijo!»

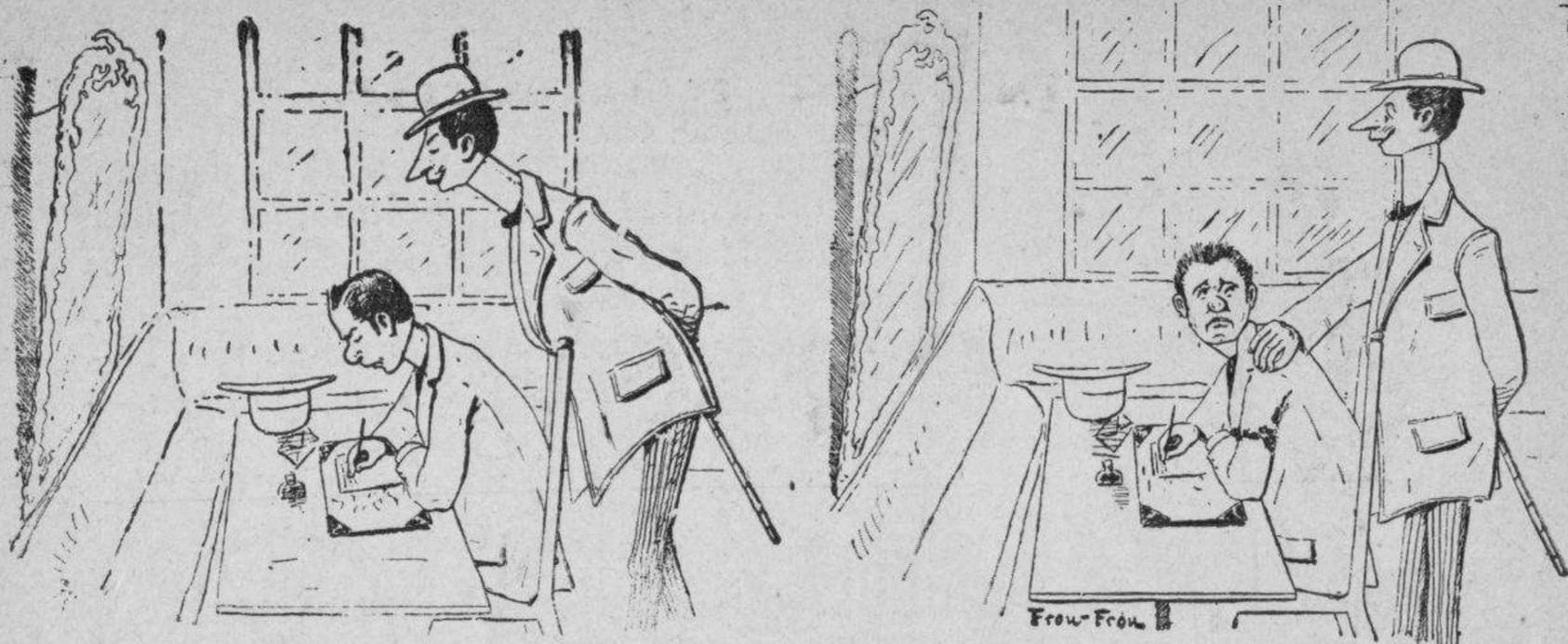


Entre jocoso y festivo, al mal tiempo buena cara, como el dice, vivir es gozar, solo atiende al presente. Se precia de conocerlo todo y de ser admirado, constituyendo esto su modo de vivir.



Es el tipo más al uso en las noches de los barrios de las grandes poblaciones. La antitesis de nuestra regeneración, aunque en mucho contribuya á los buenos precios de nuestros vinos...

Historiela muda



DE TODO UN POCO

LOS GRANDES HOTELES

Hotel Restaurant de la Perla.-ZARAUZ

Cuántas personas visitan la hermosa playa de Zarauz, considerada hoy día como una de las primeras del Cantábrico, habrán reconocido seguramente la importancia que tiene el Hotel de la Perla. Su propietario don Timoteo Martínez, no ha perdonado medio ni sacrificio para dotar

á su hermoso Hotel Restaurant de todo aquello que requieren las exigencias modernas, unido á esto, una hermosa terraza á donde llega el mormullo de las olas y la hermosa brisa de la playa, hace sea el hotel más favorecido por todas las clases sociales.

Las habitaciones son amplísimas, llenas de higiene y de luz y el servicio esmeradísimo, siendo sus precios relativamente baratos.

Felicitemos á su propietario señor Martínez, por el éxito obtenido.

GRAN HOTEL PARÍS.—*San Sebastián.*—Montado á la moderna, lleno de higiene y de luz, con servicio esmeradísimo y con amplias habitaciones donde el artista desplegó su mayor gusto arquitectónico, se levanta con orgullo y aire de triunfo en el número 11 de la calle de Fuenterrabía.

se concreta á sacar un módico interés al capital acumulado. El señor Sesma, que gozó de alto renombre entre los cocineros franceses, hoy día trabaja con más interés, si cabe, para servir en su hotel, que en aquellos tiempos en que era el niño mimado de la alta sociedad parisién.

Su propietario don Isidoro Sesma, hombre de espíritu emprendedor y de profundos conocimientos en el negocio, se desvive por complacer á su distinguida clientela y á cuantos se dignan visitar por vez primera tan lujoso Hotel-Restaurant, á punto tal, que no explota en todas sus fases, tan hermoso negocio, sinó que

Por eso ha logrado alcanzar, aunque á fuerza de sacrificios y desvelos el puesto de honor en el gran Mundo Industrial. Por eso, su Hotel-Restaurant de París, es el más frecuentado por todas las clases sociales, y el que goza de más alto prestigio en la hermosa perla del Cantábrico.

● SEÑAS Á RETENER EN LA MEMORIA ●

La higiene, la alcoba, el amor, aparatos. La Belleza, el DESNUDO (Fotos), SEGURIDAD total, procedimientos nuevos marav. catálog. 1 fr. RICHARDS, 17, r. Laferrière, Paris.

Fotos Novedades inéditas, exclusivas, ejecutadas con arte y de modo especial por Michel, artista, 15. rue Bréda, Paris. Catálogo y muestra por 1 fr. 50.

X.

RAMON INSAUSTI
VILLA BEATRIZ.-SAN SEBASTIAN
Constructor de toda clase de maquinaria
Exportación á provincias

GRAN HOTEL



El más grande y mejor situado.—El más próximo al mar y á la galería de baños, al tranvía, á la parada de carruajes y con mejores vistas — Habitaciones para familias.—Salones de recreo y baile.—Servicio de mesa á la francesa y española.—Comedores particulares, —Restaurant: servicio á la carta y por cubiertos. Para más detalles, dirigirse á su dueño DON LINO ALBENIZ.—Sardinero.— (Santander).

LA MAQUINARIA AGRICOLA

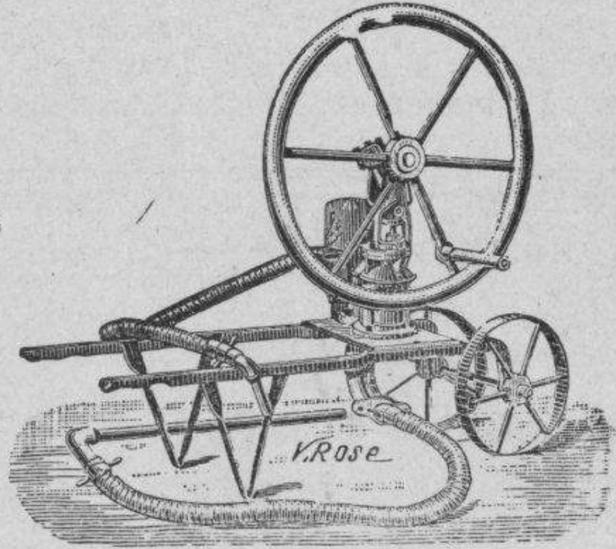
DE

ADRIAN EYRIES

Calle 20 de Febrero 7 y 9.—VALLADOLID

Bombas de incendios, riegos, trasiegos, etc. Prensas y Piladoras de uva, Sembradoras, Segadoras, Guadaña, Trilladoras, Aventadoras y toda clase de maquinaria.

CATÁLOGOS GRATIS



GRAN TALLER DE CALDERERIA Y FORJA DE Esteban Aramendia

El único en su clase que trabaja todo lo relacionado en el ramo á precios sin competencia. Exportación á provincias.
Calle de Miracruz, núm. 2 (Chofre) San Sebastián

La Perla Hotel-Restaurant.—ZARAUZ

El mejor situado, con magnífica terraza sobre la hermosa playa. Servicio esmeradísimo, precios sin competencia. Habitaciones llenas de higiene y de luz.

HOTEL DE PARIS Café y Restaurant de ISIDORO SESMA FUENTERRABIA, 11 Y PRINCIPE, 21.—San Sebastian

Habitaciones dotadas del mayor confort. Servicio esmeradísimo. Precios sin competencia.
ON PARLE FRANCAIS

Restaurant "El Cantábrico,, de

PEDRO GOMEZ FERNANDEZ Hernán-Cortés, 9.—SANTANDER

Gran fonda de la Unión DE Benito Batallan ALCEDA

Existen amplísimas habitaciones llenas de higiene y de luz, á precios sin competencia. Comidas á la francesa y española.
LA FONDA MEJOR SITUADA DE ALCEDA

Gran Hotel Castilla DE P. COTERILLO (Sardinero)

Hermosas habitaciones dotadas del mayor confort. Expléndidas vistas al mar. Cocina francesa y española. Servicio médico-farmacéutico.

Gran Hotel de los baños de Alceda

HOTEL Y BAÑOS ABIERTO TODO EL AÑO

Este establecimiento está á cargo exclusivamente de su propietario

D. Luciano Uria

Situado este Hotel conitguo al establecimiento de baños, encontrarán los señores bañistas grandes comodidades para sus servicios, teniendo comunicación el Hotel con los baños, lo que facilita á mis clientes la facilidad de poder tomar las aguas, sin necesidad de salir á la calle; comodidad para las personas enfermas de gran cuidado, pasando de su habitación por una galería al balneario para tomar las aguas á su completo gusto. Conocido mi Hotel desde hace más de 25 años, nada puedo decir de mi esmerado trato.

Las grandes facilidades de venir á este establecimiento por este pintoresco Valle de Toranzo con la nueva vía de ferrocarril que acaba de inaugurarse del Astillero á Ontaneda, que en menos de 5 horas de Bilbao y 1,40 de Santander puede hacerse el viaje en cualquier tiempo del año, encontrarán mis permanentes servicios todos los dias del año con esmerado trato, mucho aseo, mesa abundantísima y persona idónea á sus servicios.

No más incendio desastrosos
No más nidos de ratones é insectos
No más goteras en terrazas y cubiertas



Inalteridad á la intemperie
Rapidez en la ejecución de las obras
Conservación indefinida de los edificios

Construcciones en hormigón armado

Sistema HENNEBIQUE privilegiado

Á PRUEBA DE INCENDIOS

CONCESIONARIO DE LA PROVINCIA DE GUIPÚZCOA

MIGUEL SALAVERRIA

Calle de San Bartolomé (Aldapeta) SAN SEBASTIAN

La Piedad

Fábrica de chocolates finos movida por motor eléctrico

Marca predilecta de las personas de buen gusto. Clases de verdadera confianza, consideradas como inimitables. Se hacen tareas de encargo á vista del cliente en 50 minutos.

Gran tostadero de Café. Se tuesta todos los días. Clases superiores. Precios sin competencia.

PEDRO SAMPEDRO.—Obispo, 11

HOTEL DE LA PLAYA

PROPIETARIO

LUIS AYESTARÁN

Único en el centro

de la Concha

Fábrica de maletas baules de mimbre, cajas francesas, mundos de Viena, id. de cuero, lona y charol. Se hacen fundas para todo articulo de viaje. Se arreglan cabás, sacos de noche y gemelo, asi como toda clase de composturas.—Macías Picavea, 56 y Plaza de la Libertad.—Valladolid.

F O N S E C A

LA BARCELONESA

CALLE DE SANTIAGO, NÚMS. 45, 47, 49 Y 51

CALZADOS ECONOMICOS.—CALZADOS DE LUJO.
CLASES SELECTÍSIMAS.—ULTIMAS NOVEDADES.

Fábrica de jergones de muelle

SE GARANTIZA SU CONSTRUCCION

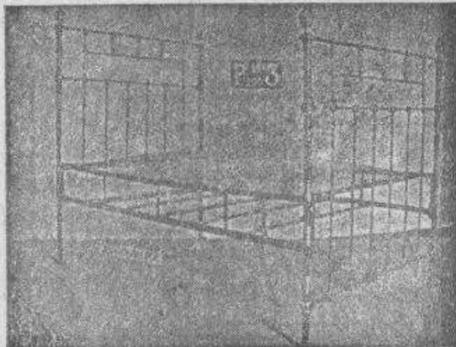
Precios sin competencia

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

Lucio Orive.

Mostenses, 20.—Valladolid

Telefono núm. 90



Gran Almacén de Maderas—ZACARÍAS CAMARA

MADERAS
de construcción
del
Norte, Portugal,
Soria y Nave-
gadas.

Calle de San Isidro, n.º 20

(Puertas de Tudela)

Teléfono número 51

VALLADOLID.

ESPECIALIDAD
en Maderas
para
carruajes, car-
pintería, Eba-
nistería
y
silletteros.

Gran fábrica de toda clase de Aguardientes

LICORES Y JARABES

DE

JUAN BAUTISTA AMIEL Y C.^{ia}

Únicos destiladores premiados con medalla
de oro en la Exposición de París.

SAN SEBASTIAN

Bodega de SAN QUIRCE

La primera casa en vi-
nos finos de mesa. Comu-
nes clase extra á 8 pesetas
cántara.

Servicio á domicilio.

Zapico, 19.—Valladolid

Talleres de construcción y reparaciones mecánicas

DE

Castor Rebollo

PALENCIA

Especialidad en todo lo relacionado al ramo de moline-
ria; bombas y norias de todos los sistemas: reparaciones de
máquinas á vapor y prensas para uva.

Avisos por telégrafo.—REBOLLO-Fundición, Palencia.—
Teléfonos, núms. 16 y 57.

Ed. Deslandes y Comp.ª por el Oeste

Tintorería de París

EDMUNDO DESLANDES

POR EL NORTE

Fábricas movidas al vapor

Fábrica principal

SAN SEBASTIÁN
LEGAZPI, 8 Y HERNANI, 31

SUCURSALES:

Bilbao, Burgos, Zarago-
za, Pamplona, Vitoria, Gi-
jón, Oviedo, Coruña, Fer-
rol, Santiago, Vigo, Oren-
se y principales ciudades
del Norte de España.

TINTE Y LIMPIEZA DE TODA CLASE DE PRENDAS
La Española, Valencia. Representante
en San Sebastián, D. Fermín Marcos.

Fábrica de velería

DE

Echaniz, Cortadi y C.^a

BILBAO (DEUSTO)—TELÉFONO 418

Se confeccionan encerados, trajes y tol-
dos impermeables para wagones y carros.
Salvavidas, mangueras de bomba y espe-
cialidad en banderas y velas sistema Inglés,
Francés y Americano y todo lo concernien-
te al ramo de marinería.

GRAN RESTAURANT DE ROMA

MATIAS SANCHEZ

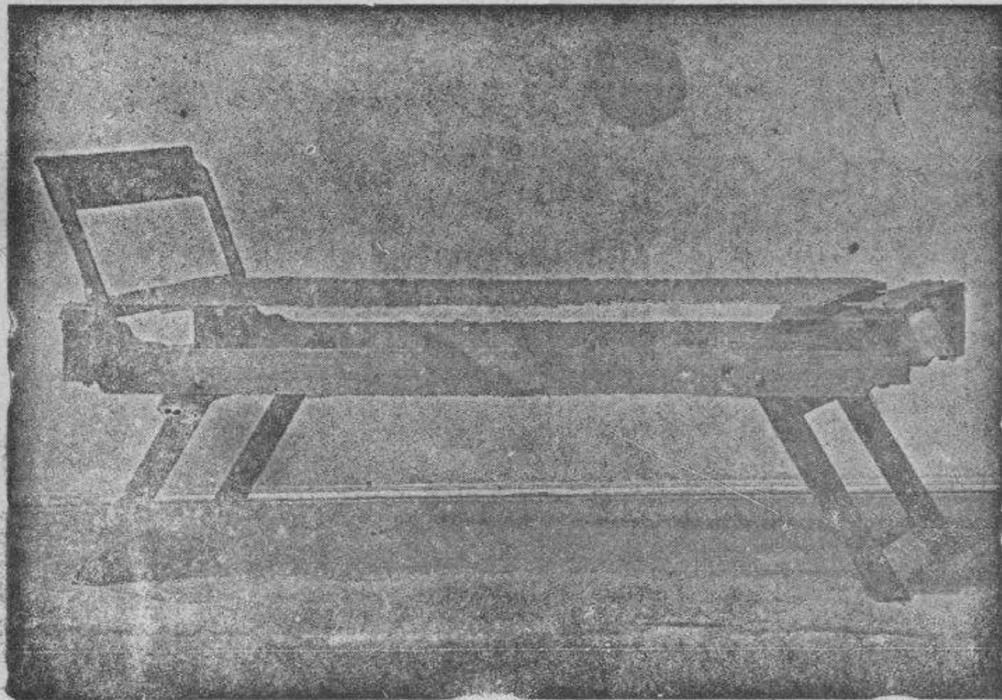
Calle Santander, 10—Valladolid

Recientemente instalado con habitacio-
nes cómodas, elegantes y bien ventiladas;
adaptadas á cuantas exigencias puedan
desear los señores viajeros.—Cubiertos á
todas horas desde 2 PESETAS en ade-
lante.

Cocina francesa y española

La Alicantina
GRAN ZAPATERÍA
 PUERTA DEL MERCADO NÚM. 8.—TORO.

Grandes surtidos de toda clase de calzado para señoras, caballeros y niños.
 Elegancia, solidez y economía.



Fábrica de somiers metálicos,
 camas de campaña y muebles

DE

Modesto Vaquerizo

Gardoqui, 7 y 9

VALLADOLID

MAQUINARIA AGRÍCOLA E INDUSTRIAL Y OFICINAS TÉCNICAS
Garteiz Hermanos, Yermo y Gomp,^a
Bilbao-Valladolid-Gijón

Segadoras «Daisy» MC. CORMICK
 Segadoras-Atadoras MC. CORMICK.-Rastros MC. CORMICK
 Afiladoras MC. CORMICK.-Guadañadoras MC. CORMICK
 Sembradoras Hoosier, Féni, etc.
 Aventadoras-Cultivadoras-Arados-Rodillos y toda clase de aparatos
 y máquinas agrícolas.

Se reciben pedidos en Valladolid-Acera de Recoletos, 8 y 9, y en casa de los Sres. representantes.

LA BILBAINA

GRAN SASTRERÍA
 DE

Abelardo R.^z Vicente

Duque de la Victoria número 21
 VALLADOLID

Esta casa, que se recomienda por su corte ele-

gante y esmerada confección recibe constantemente las más altas novedades en géneros del país y extranjeros, muy convenientes al que prefiera VESTIR BIEN SIN PAGAR MAS QUE LO ESTRICTAMENTE NECESARIO.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

GRAN fábrica de licores, aguardientes y refrescos de J. H. Velarde. Premiado con medallas de oro en cuantas exposiciones ha representado sus ricos productos. Exportación á provincias. San Sebastian.

Gran Salchichería

Y
Almacén de tocino, jamones, manteca y embutidos de todas clases.

DE
MANUEL ESCUDERO

Mercado del Campi-
llo, casetas, números 27
y 28.-Valladolid.

Ventas al por mayor.
Almacenes generales
de Castilla, depósito nú-
mero 7.

Exportación á provin-
cias.

GRAN taller de Joye-
ría de Anastasio Gil
Rodríguez, conocido en
esta capital, por el so-
brino de Benavides.—
Fuente Dorada, núme-
ro 9, 2.ª, esquina á la
calle de Quiñones, Va-
lladolid.—Se graba en
oro y plata. Se hacen
sortijas, pulseras, etc.,
trabajo esmeradísimo,
Precios sin competen-
cia. Se colocan y se
aquilatan toda clase de
piedras, realizándose,
verdaderas obras de ar-
te. Esta casa cuenta en
sus talleres con perso-
nal inteligente y dispo-
ne de materiales y he-
rramientas traídas del
Extranjero. Se sirven
los encargos con gran
puntualidad, y á Pro-
vincias se remiten con
todo género de seguridad

SAN JOSÉ, almacén de
vinos.—Este nuevo
almacén se propone acre-
ditar las marcas de las
mejores que se conocen
en España para mesa,
que son Valdepeñas, La
Mancha, Navarra, Rioja
y Toro. No hará com-
petencia en precios, pe-
ro si lo hará en clases,
y para que el público
pueda convencerse se
despachará de un litro
en adelante y se servirá
á domicilio precintado
desde medio cántaro.—
Marina de Escobar, 4.
—Casa del señor Man-
tilla —Teléfono, 59.

ALEJANDRO BUSTA-
MANTE Y COMP.
Zapico, 19.-Valladolid.
Se compra á altos pre-
cios heces y tártaros.
Venta en condiciones
inmejorables.
Exportación a provin-
cias y al extranjero.

GRAN Hotel del Pasa-
je.—Habitaciones do-
tadas del mayor confort.
Servicio esmeradísimo.
Salamanca.

Cocinas económicas de todos tamaños y servicios
Hidroterapia en general, inodoros, baños,
CALEFACCIÓN, ETC.
CORCHO HIJOS
Ingenieros
SANTANDER

Robinería y grifos de todas clases. Tuberías de hierro y metales. Ven-
ta de toda clase de maquinaria y accesorios.

GRAN taller de carpin-
tería mecánica de
Melecio Sanz.—Frente
al almacén de maderas
de Zacarías Cámara.—
Se hacen toda clase de
obras de carpintería á
precios sin competencia
—Paseo de San Isidro
número 5.—Valladolid.

B. L. DOMEQO Santander

Fábrica modelo á vapor
Especialidades premiadas con
15 medallas de oro y plata.

Elixir Anis Ruiz-Zorrilla
Y

**Grande fine Champagne
Cognac Domecq**

1-2-3 y 4 racimos

Elaborado con vino puro
de Jerez.

Gran rebaja al comer-
cio al por mayor.

GRAN taller de cons-
trucción y composi-
ción de coches y carrua-
jes de todas clases de
*Bernardo Rodríguez Ro-
llán*.—Frente á la Plaza
de Toros Vieja.—Sala-
manca.—En este antiguo
y acreditado Estableci-
miento se construyen y
reparan toda clase de
carruajes de lujo y de
campo, con solidez y
elegancia, y teniendo
establecidos unos pre-
cios económicos.—Casa
fundada en 1880.—Expor-
tación á provincias.

ALMACÉN de made-
ras de Domingo Ta-
pia, Paseo de San Lo-
renzo, número 5.—Va-
lladolid.

GRAN almacén de ma-
deras de Valentin Gu-
tierrez, Paseo del Prado
Valladolid. — Exporta-
ción á provincias.

GRAN fábrica de placas
esmalgadas de la se-
ñora viuda de Paulino
Elejalde. Exportación á
provincias y extranjero.
Bidebarrieta.—Bilbao.

Taller de Carpinte-
ría de **BERNA-
BE TRIGUEROS é
HIJOS**, Mostenses,
número 10. Valla-
dolid.

Fábrica de armas

DE

P. RAMON UNGETA Y BARRINECHEA

Eibar

Gran sombrerería

DE

José López

Últimos modelos en
todo lo concerniente al
ramo de sombrerería,
gorras, solideos y bone-
tes.

Especialidad en som-
breros de teja.

Precios sin competen-
cia.

Catedral, 2 y 4, es-
quina á la de Cascajares,
—Valladolid.

Conde Hermanos

Marmolistas-Canteros

Santander, 6.—Valla-
dolid.